

vestido de filicios, era en el comer muy parco. en la oracion continuo, de las horas que gastaba de rodillas tenia callos, y durezas; eligieronle por Maestro de Novicios, y al principio por conocer los naturales se fingio sordo, y poco entendido, y a pocos dias quitò los habitos a los que no eran para la Religion, con aprobacion de todos; fue muy asistente al Coro, y Comunidad, y andaba tan fuera de si con la contemplacion, que al hablar, y responder a los Religiosos mas parecia estar soñando que despierto; a los vltimos años de su vejez doblò las mortificaciones, privándose de todo lo que pudiera parecer imperfeccion, dejó por muchos años la bebida del chocolate, y el tomar polvos, viciendo la naturaleza con la valentia de la gracia. Acabò la vida religiosa en el Convento de la Puebla en 29. de Abril año de 1662. habiendo antes anunciado su muerte; porque con haver muchos años que no salia de casa, se fue a despedir de la Sindica, su hija de confesion, hasta el otro mundo, como dentro de siete dias se vido por experiencia.

30.

El V. P. Fr. Diego Perdomo, natural de la Isla de la Palma, hijo de Matheo Perdomo, y de Isabel Blas, profesò en el Còveto de Mexico en 22. de Enero de 1584. años fue esclarecido en virtudes, muy dado a la oracion, tanto, que en qualquiera parte que le cogia la noche, aunque fuera en casa de sus bienhechores, a media noche sacaba luz para rezar Maytines, hazia la disciplina, y se ponía en oracion; fue muy zelador de la Pobreza, fue Guardian de algunas casas, y Difinidor; embiaronle a visitar a la Florida, donde por su religion, y zelo quedó el buen olor de sus excelentes virtudes; fue vno de los que fueron al descubrimiento de la California el año de 1596. con Sebastian Viscaino, y siendo Prelado con cinco Religiosos lo renunciò por acudir con menos embarazo a la conversion en que estaba: bautizò muchos parvulos, que con la gracia bautifimal volaron desde las aguas del Bautismo de entre sus manos a la gloria. Tenia ya muchos hijos de Caziques enseñandoles la Doctrina Christiana; el demonio rabioso

del fruto que se hazia, por medio de la codicia de vn Soldado estovò aquella conversion, porque trayendo colgada de las narizes vna India de las principales vna perla de buen tamaño, se la pidió, y no queriendosela dar le la arrancò con violencia, y a los gritos de la India se enfurecieron los Indios, obligandoles a Religiosos, y Españoles a embarcarse por escapar de la furia: perdióse el tesoro de la salvacion de aquellos pobres por vna perla; llegabale el tiempo de pagar la debida deuda de la vida mortal, y haziendole Maestro de Novicios, y Vicario del Convento de la Puebla, vnos pocos libros que tenia de su uso, con licencia del Prelado, los dio a vn Sobrino suyo Religioso de la misma Orden, llamado Fr. Diego Cabrera, despidióse de sus bienhechores, y parientes, para no verlos mas, y estando en el oficio de Maestro acabò su religiosa vida, quedando entre los Religiosos perpetua su memoria, en 30. de Abril de 1632. años.

MAYO. 5.

EL V. P. Fr. Gonzalo Mendes, natural de Guadalaxara, tomó el hábito en la Santa Provincia de Santiago, pasó a la Provincia del Santo Evangelio, de donde fue a Guatemala con seis Religiosos, fundò muchos Conventos; fue Custodio de Yucatan, y Guatemala antes que fueren Provincias; siguió los pasos de los VV. PP. Fr. Toribio de Venavente, y Fr. Andres de Olmos, primeros Predicadores de aquel Reyno; fundando Iglesias, Escuelas, Seminarios de niños; convirtió muchos Gentiles, bautizó muchas gentes, fue muy observante penitente, y contemplativo, ayunò las tres Quaresmas toda su vida, y para decirlo mejor, toda su vida fue vn perpetuo ayuno, porque luego que se sacrificò pasando a la Nueva España a ser Ministro, y Missionero nunca comió carne, ni pescado, ni bebió vino, sino que su alimento eran yerbas, rayzes, o frutas, su cama era vna tabla, y por cabezera vn madero, de que se hizo vn Altar en el Coro de Guatemala, como de reliquia muy preciosa; nunca tubo mas alaja que el Breviario, y vn recado de escribir, anduvo siempre a pie, y aunque por su oficio se le

ofre-

ofrecio venir a Mexico, que ay trecientas leguas, y otras tantas de vuelta, las anduvo a pie, y descalzo, sin mas abrigo que el habito arrayz de las carnes; tanta fue su modestia, que no solo se negaba a la conversacion de las mugeres, sino que jamas les mirò a la cara. Era tan continuo en la sequela del Coro, y del Altar que estando enfermo le llevaban dos Religiosos en brazos, porque en la tierra, decia, que el Altar, y Coro eran la mayor gloria; en la oracion merecio que el Señor le revelasse muchas cosas de la salud espiritual de los proximos, y refugio de las almas, que el por no dar lugar a la vanidad las encubria; solo el haver visto entrar en la gloria al Señor Carlos V. de que se embió autentico testimonio, al Señor Phelipe II. lo manifestó por mandado de Dios, y para gloria suya; está a pie de la letra el testimonio por extenso en el P. Torq. lib. 20. fol. 619. Pasò en fin a gozar de descanso en 5. de Mayo el año de 1582. en cuyo entierro el Presidente Obispo de Verapaz, y Oydores cargaron el cuerpo; haziendo el Oficio el Obispo de Guatemala; acudiò innumerable concurso de Naturales a su entierro llorandole como a Padre, y llevando sus ropas por reliquias; está enterrado en Guatemala, donde fue dos veces Provincial despues que se erigió en Provincia el año de 1559. en el Capitulo Gl. de Aquila.

El V. H. Fr. Geronimo de Pedraza, Religioso Lego, hijo de esta Santa Provincia, profesò en el Convento de Mexico en 2. de Diciembre del año de 1608. natural de la misma Ciudad, hijo de Miguel Sanchez de Pedraza, y de Ana Lopez, naturales de Badajoz; fue boticario, y cirujano insigne, muy charitativo con los enfermos, dado a la oracion, y ejercicios de las virtudes. Pasò al Nuevo Mexico, donde exercitò la charidad con los Religiosos, Españoles, y Naturales con grande exemplo. Pasò de esta vida con sentimiento de todos a gozar del premio el año de 1664 en 5. de Mayo en el Convento de S. Phelipe en el Nuevo Mexico donde está enterrado.

7.

El V. P. Fr. Antonio Beteta, tomó el hábito en la Provincia de la Concepcion, y fue Maestro de Novicios en el religioso

Convento del Abrojo, vno de los Santuarios que venera nuestra Religion por espejo de virtud; con el espíritu de convertir almas pasó a la Nueva España a esta Provincia del Santo Evangelio, de aqui fue a la de Mechoacan, aprendió la lengua Tarasca, llenò de frutos, y de doctrina aquella Provincia; tan continuo era en la oracion; que despues de Maytines permanecia en ella hasta despues de Prima, la suavidad que en ella recibia, como cuerdo la ocultaba; era muy pobre, vestia humildemente, comia solamente la que bastaba para sustentar la vida, fue Provincial, Custodio, y Guardian, oficios que administrò con entera rectitud, y satisfaccion de su conciencia; anduvo a pie, y descalzo en las visitas, y aunque tuviera muchas ocupaciones, y estuviera solo nunca faltò del Coro, y de las santas ceremonias de la Religion; cayò en vna dolorosa enfermedad, y fue prueba de su santidad la admirable tolerancia, cantando el *Te Deum laudamus* con alegría; supo la feliz hora de su muerte, pidióle a Dios le consolase con la asistencia de algunos Religiosos, que entonces havia falta de ellos, y así antes dixo los que havian de asistirle, y dos horas antes vinieron, y tratando cosas de Dios con ellos les mandò que al otro dia celebrassen por las Animas del Purgatorio, y encomendandose a Dios le entregò su espíritu a 7. de Mayo del año de 1535. Los Religiosos obedecieron diciendo por las Animas la Misa; está en el Convento de Santa Ana de Zacapo en Machoacan, del tratan el Martyrolog. Gonzaga, Torq. y Sarca fol. 56.

9.

El V. P. Fr. Geronimo de Mendieta, natural de Victoria, en Guypuzcoa, tomó el hábito en el Convento de N. P. S. Francisco de Bilbao, pasó mancebo el año de 1554 a esta Provincia con zelo de la conversion de las almas, oyò sus cursos de Artes, y de Theologia en el Convento de Tuchimilco, del P. Fr. Miguel Gonzales, su Lector, salio muy aprovechado, fue eminente en la lengua Mexicana, siendo en ella vn Ciceron, de cuya elegancia aprendieron otros muchos, atribuyóse mas a Don Celestial que a inteligencia hu-

A a a

hu-

humana, porque pidiéndole à Dios N. Señor en la oracion el poder entender à los Naturales, y darles à entender los soberanos misterios, sin haverla leydo, ni oído, se le venia à la memoria por vn particular recuerdo como cosa que avia sabido, y de ella se acordaba; escribió muchos Sermones de que se valio el P. Iuan Bautista, como lo dice en el Prologo que imprimio del Adviento, donde dice tambien que el V. P. Mendieta escribió la Monarchia Indiana, y que à el se la dejaba, pero que fue à dar à manos del P. Torquemada discípulo suyo, que le darà no menos espíritu que su Autor, y assi fue que la imprimio en su nóbre. en su vida dice el P. Torquemada escribió vn libro que intitulò *Historia Celestial Indiana*, que remitió à España, y no se que se hizo, escribió vn libro en que recopilò Avisos, y Constituciones para la reforma, muchas cartas de grande erudicion assí al Rey N. Señor, como al General de la Orden; vna escrita al Ilustrissimo Gonzaga trae à la letra; escribió las vidas de los Religiosos que el P. Torquemada refiere, y assi lo confiesa, y que para muchas cosas se valio de sus borrónes.

Fue finalmente por sus prendas, y religion dos vezes Definidor, hizieròle Guardian de Mexico, y lo renunciò, fue Guardian de Tlaxcala, donde el V. P. Fr. Sebastian de Aparicio acreditò su virtud, porque oyendo cantar à los Angeles fue buscando donde, y viendo que era en la celda del V. P. Fr. Geronimo preguntò à los Religiosos cuya era la celda, y diciendole que del Guardian, dixo: A quien los Sagalejos cantan, buena alma tiene; fue muy devoto de la Madre de Dios, y sus misterios, y hazia pintar en tablas el Rosario para aficionár à los Naturales; fue muy dado à la oraciò, y para acertar qualquiera cosa primero la encomendaba à Dios, y resolvía lo conveniente; conociendo esto el Capitulo para su buen acierto comprometieron con el para que hiziesse la Tabla en interin que le encomendaban à Dios; acabada la Tabla pareció tan biè à todos la distribucion de los officios, que sin borrar letra la votaron como estava, en que se manifestó el credito que de su persona se tenía, y el poco cuydado que

daban entonces los officios: tuvo treinta y nueve hermanos todos de legitimo matrimonio, que tuvo su Padre en tres mugeres sucecivas, y con él, q fue el vltimo, se cerrò el numero de quarenta, cosa pocas vezes en el mundo vista; fue muy sufrido, y en la vltima enfermedad se conociò su paciencia que (despues que pasó en compañía del P. Fr. Miguel Navarro el año de 1569. al Capitulo General, que se celebrò en Francia, y truxo el de 73. Religiosos para la Provincia) de los muchos trabajos se le originò. Murio en el Convento de Mexico en 9 de Mayo del año de 1604. de que trata el P. Torq. *lib. 2. fol. 531.*

II.

El V. H. Fr. Francisco de S. Diego, natural de la Villa de Aguila fuente, hijo de Frutos Martin, y de Isabel Saens, profesò en el Convento de la Puebla en 29. de Diciembre de 628. años, de 20. de edad, entrò en la Religion con ocasion de q siendo muy devoto de N. P. S. Francisco, y desseando ser hijo suyo, vn dia rodeando vna sementera se hallò de repente del habito vestido, fue muchos años enfermero y boticario, donde exercitò la charidad ardiente que tenia; tuvo vna grave enfermedad, y apareciosele el V. H. Fr. Martin de S. Antonio asegurandole la vida; fue muy dado à la oracion, y en ella fue muchas vezes visto en extasis arrobado; fue muy devoto de las Animas, que le hablaban con familiaridad, y le pedian suffragios: vn Predicador le dixo como padecia etueles penas por el cuydado que havia puesto en el lenguaje mas que en el fruto de su predicacion. Pasò de esta vida en el Convento de la Puebla en 11. de Mayo de 677. à descansar por eternos siglos, donde trabajò en servicio de Dios, y de los proximos tantos años.

El V. P. Fr. Diego de Almonte, vino de la Provincia de S. Gabriel con los segundos el año de 528. trajo comission del Reverendissimo Ministro General Fr. Andres de la Insula para fundar vna Provincia reformada q llamaban Insulana, anduvo en compañía de los doce Fundadores por diversas tierras buscando sitio, y asieto para la fundacion, y como no tuvo efecto se volvio à la Provincia con los demas, fue

fue muy dado à la oracion, q es la escuela donde se aprenden las virtudes, y con ser tan entendido era varon de santa simplicidad, manso de corazon, amigo de la perfeccion, y en vna enfermedad que tuvo muchos años de penosa asma se exercitò en la paciencia, y no por esso faltò à la miferacion de su carne. Acabò despues de haver sido Guardian, y Definidor la peregrinacion de esta vida en el Convento de N. P. S. Francisco, de Mexico en 11. de Mayo de 1551. años, cuya vida escribieron con nombre de Jacobo el Martyrol. Gonzaga, y Torq. *lib. 20. fol. 527.*

El V. H. Fr. Juan Clemente, natural del Arçobispado de Burgos, tenia vn Religioso hortelano en el Convento Tio suyo, y movido de su buen exemplo tomò el habito en el Convento de Burgos de N. P. S. Francisco, fue novicio con el Ilustrissimo D. Fr. Ignacio de Santivañes, Arçobispo de Manila, que decia que como era nacido en vna Aldea era de rudo entendimiento, y q le costò trabajo al Señor Arçobispo el enseñarle las oraciones, pero como en el labraba la gracia perseverando en su sinceridad, y oracion mental, salio muy aprovechado en la virtud, y desseo de tener mas lugar, huyendo de sus parientes se fue al Convento del Abrojo, de alli à la Provincia del Santo Evangelio en la mission que el año de 573. truxo el V. P. Fr. Geronimo de Mendieta, que conociendo la virtud de Fr. Juan Clemente decia: que entre todos los que venian resplandecia en oracion, obediencia, pobreza, y castidad como el Sol entre los Astros: estuvo en ella hasta el año de 1577. que pasó à Philipinas con los Fundadores de la Santa Provincia de S. Gregorio; siendo portero curaba compasibo à los enfermos que venian à la porteria, y como fuesse inclinado al ministerio de curar procurò hazer vna casa de cañas cerca del Convento donde curaba los enfermos, y con lo que en el refectorio recogia sustentaba sus pobres, pidio licencia (viendo que crecia el numero) al Governador, y Arçobispo D. Fr. Francisco de Salasar, honra de la Orden de N. P. Santo Domingo, desembazaronlo los Prelados de otros officios para que asistiera al Hospital, que en pocos años fue de piedra con tres dormito-

rios grandes, vno de hombres, y otro de mugeres, y otro para Religiosos que administran los Sacramentos, y ayudan à buen morir; recebia en el à todo genero de gentes: Japones, Chinos, Esclabos, Gentiles, y Christianos; los Gentiles se còvertian, y pedian el Bautismo, quedando sanos en el cuerpo, y limpios en alma. Su Magestad ordenò, que se le acudiesse con renta, y el Papa Sixto V. le intitulò el Hospital de Santa Ana, y concedio Jubileo à quienes lo visitassè, y diessè limosna

Muchos años exercitò aquella obra de charidad, repartiendo la vida activa, y còtemplativa por sus horas, desde media noche se levantaba à Maytines con los Religiosos, y se quedaba en oracion hasta la mañana, que era hora de curar, y cuydar à los enfermos, entre dia con vn hombre virtuoso que servia trataba del govieno; à la tarde se recogia despues de la cura à la contemplacion; dormia muy poco en vna tabla entre los pobres, porque jamas tuvo celda, ni cosa temporal, y siendo de mas de setenta años era muy abstinentes, cada veinte y quatro horas comia vnas yerbas con pan, y otras vezes vn poco de arroz cosido, dos años antes de su muerte le premio Dios la charidad con abundancia de suavidades de espíritu; traía Dios su alma con tan suave luz que no se entendia à si mismo, hallandose tan fuera de si que se hallaba transformado en el Criador, y assi à cada paso se elevaba en extasis mental; pidio vn compañero à la vejes para que se instruyesse, y dio en irse con licencia del Prelado al campo, donde estaban las vacas del hospital para darse à la consideracion del Cielo con mas desembaraço, de donde se vino al Hospital, y recibiendo el Santissimo Sacramento de rodillas, y con muchas lagrimas, dejando vn escrito de las maravillas que Dios havia obrado en el Hospital. Dio su alma al Criador en 11. de Mayo año de 1598. Fue enterrado en el Convento de Manila, honrrandole toda la Ciudad, y concurso desseando su habito para reliquias, que casi le enterraron desnudo; los que alcanzaron alguna quedaron contentos, y se tenian por ricos, trata su vida el P. Fr. Marcelo de Ribadeneira fol. 221. el P. Llave trien. 6. cap. 80. y 81. de que haze memoria el Martirologio, y

el P. Fr. Manuel de S. Maria en su Man. n. 49
El V. P. Fr. Alonso de Jesus, que por otro nombre llamaron el Capitan, quisas por haverlo sido antes de Religioso, hijo de la Provincia del Santo Evangelio, florecio en virtudes, en la humildad profun- do, en el recogimiento singular, zelador de la observancia religiosa, fue muy cha- ritativo, y muy dado a la oracion. El P. Llave trien. 3. cap. 8. fol. 276. trae estas noticias, y el P. Fr. Manuel de Santa Ma- ria en el numero 64. titulo Provincia del Santo Evangelio lo refiere, y cita, aunque el P. Ribadeneira dice que tomò el habi- to en la Provincia de S. Ioseph, no dice q le llamaban Capitan, y pudo ser otro del mismo nòbre; no se sabe el dia de su muer- te, el año fue el de 584. quedando todos embidiosos a su alegre transito.

17.

El V. H. Fr. Juan Flores, de esta Pro- vincia del Santo Evangelio, cinco años antes que tomase el habito en compania de Miguel de Zamora hizo vida heremi- tica en la Sierra de Tlaxcala por ser pue- ro penitente, y solo; tenian largas vigi- lias, y oracion continua; el exercicio que al vno se le ofrecia comunicaba al otro, para que fuessen compañeros en el exerci- cio los que lo eran en el desseo, conocien- do que les faltaba que dar (si por Dios re- dian su voluntad a otro) determinaron el ser Religiosos; Miguel de Zamora se en- tro en el Convento de Mexico de N. P. Sa- to Domingo, y Juan Flores en el de N. P. S. Francisco; como tenian andado cami- no en la vida solitaria aprovecharon pres- to en la vida religiosa; luego que profesò fue a morar al Convento de Tacuba, dõ- de desde Azcapuzalco le fue a buscar el Religioso P. Fr. Christobal de la Cruz, de N. P. Santo Domingo, las vezes que se vyan eran maravillosas, las cosas que tra- taban, dabale quenta el humilde Fr. Juan de su conciencia, porque como conocia al bendito P. Fr. Christobal esperaba del mayor luz como de mas perfecto, siem- pre los Santos dan a otros las ventajas, re- feria Fr. Juan como andaba siempre acõ- pañado de vn demonio en forma de mal- tin que le hazia burlas, y le inquietaba en la oracion; vn dia de los que vino de Az-

capuzalco el P. Fr. Christobal estaban cõ el P. Fr. Francisco Berrio su compañero los tres comiendo en el refectorio de Ta- cuba con silencio, y de repente serió Fr. Juan Flores, admirò el P. Fr. Christobal la novedad de la risa, y preguntò la causa; a que respondió Fr. Juan: este compañero que V. P. sabe me dixo, q pues havia huf- pedes dixesse algo de espíritu, sirviose N. Señor que le entendiessen la traicion, porq queria engañarme con la vanagloria de q estimarian mi platica, y de camino hazer que quebrantaramos el silencio; otros ca- sos passaron que entre los hombres de es- piritu quedan en silencio; era muy contè- plativo, y a cada paso se elevaba, roban- dole la fuerza del espíritu los sentidos El año de 1545. mandò su Guardian Fr. Juan de Mora hazer cierta conserva para los Naturales enfermos (que fue el año de la peste) y teniendola al fuego se arrebatò en espíritu de tal suerte, que se quemò to- da la conserva, annq por otra parte Dios lo remedio: desta suerte le hazia Dios mu- chas mercedes; en el alma estaba su espi- ritu victorioso, y la carne con la abstinencia vencida, el Martyrologio haze men- cion de su vida en 17. de Mayo dia en que murio en Tacuba el año de 1560. cita al Ilustrissimo D. Fr. Agustín de Avila, y Padilla que la trae en el libro 2. cap. 33 en la vida del Santo Fr. Miguel de Zamo- ra, y en el cap. 17. en la del bendito Fr. Christobal de la Cruz, en los Escritores de la Religion no se haze mension, y co- mo el primer libro de las Professions haf- ta el año de 159. no parece no se ha podi- do hallar su Profession.

18.

El V. H. Fr. Pedro de Vergara, natural del mismo Pueblo de Vergara, en Canta- bria, hijo de Lorenzo de la Harraga, y Iua- na de Vergara, tomò el habito a 2. de Ju- lio el año de 1595. en el Convento de Me- xico, desde el dia de su profession guardò perfectissimamente la Regla, y se dio de todo en todo a la mortificacion, y penitè- cia, ayunò todas las Quaresmas de N. P. S. Francisco con tanta abstinencia, q nun- ca le vieron comer carne, era vna escudi- lla de sopas su sustento cada 24. horas, y para mortificarse las cargaba de chile mo- lido

lido que le hazia saltar las lagrimas al co- merla; dabase a la oracion, y contempla- cion; a las diez ya estaba en el Coro pa- ra asistir a Maytines, de donde salia a las quatro para oyr la Misa, y tocar al Alva; dejaba el Coro con arroyos de sangre, q daban que limpiar a los Novicios; haziale Dios muchas mercedes, y como son ba- lanzas opuestas carne, y espíritu el ser vè- cida la carne es la victoria del espíritu, cõ este passò al Nuevo Mexico, de donde se vino a poco tiempo, y le hizieron porte- tero del Convento de N. P. S. Francisco, donde exercitò la charidad en dar de co- mer a los necessitados, experimentose la abundancia, pues muchas vezes dejaba el compañero su migaja de pan la caja, y el bendito Fr. Pedro entraba, y sacaba pan para dar limosna; sucedio que vn dia vino vn republicano a ver al R. P. Provincial, y al querer salir lo detuvo cerradole la puer- ta: fuele a dar quenta de que no le dejaba salir, y respondió: que convenia durmie- se en el Convento, aquella noche; obede- ciele el Cavallero con la fama que tenia de Siervo del Señor, y al otro dia se supo como le aguardaban para matarlo en la calle; fue en la mansedumbre singular; y en el sufrimiento constante, diole vna en- fermedad de vn canero que le comio to- do el rostro, y lo que mas admirò a los Médicos fue el que passase mas de quare- ta dias sin alimento, con tanta paciencia en los dolores. Acabò el curso de su bue- na vida, restificando su Confessor el P. Lector Fr. Bartholome de Letona, que no havia cometido pecado mortal en todo el discurso de ella; en 19. de Mayo el año de 1646. acudio a su entierro gran concu- rso por el buen credito de su virtud; entre ellos vno que alcanzò vn pedazo del ha- bito de dos que le quitaron para reliquias estando muchos años havia con carnosifi- dades en los ojos muy dañosas al aplicar la reliquia quedaron en el pedazo las car- nocidades, y los ojos sanos, limpios, y cla- ros, maravilla que celebrò todo el con- curso.

20.

El V. P. Fr. Hernando de Soromayor, natural de Bayona, en el Reyno de Gali- cia, hijo de Gomes Vcar de Cepta, y de

Cathalina Lobabarrero, tomò el habito en el Convento de N. P. S. Francisco de Mexico en 15. de Diciembre de 1601. años, como consta del 30. lib. fol. 9. Fue muy dado a la oracion, y contemplacion, y muy devoto de Nuestra Señora, asistente al Coro, que aun teniendo vna enferme- dad penosa de quebrado (aunq con bacu- lo) iba a todas Horas ya viejo, que con di- ficultad se olvidan las buenas costumbres que se exercitan desde mosos; fue tan po- co dado a los officios, que con ser cercano pariente del Señor Comissario General de la Cruzada, que pedia le honrrassen nunca quiso acetar officio, sino estar en la quietud de su celda, donde se encerraba, y en estando en oracion aunque quebra- ran la puerta no respondia. Murio en el Convento de la Puebla en santa paz, y fue a gozar de su quietud amada en 20. de Mayo de 1644. años.

21.

El V. H. Fr. Andres de Cordova, fue el vndecimo de los doce Primeros Apol- tolicos Varones que vinieron el año de 524. a fundar esta Provincia, vino de la Provincia de S. Gabriel, y aunque Lego simple, en las cosas del Cielo era muy sa- bio, aprendio la lengua Mexicana, y en ella predicò muchas vezes con espíritu a los Naturales, discurreo por diversas par- tes a convertir Infieles, quebrò muchos Idolos, y edificò Iglesias. Passò a recibir el premio de sus trabajos al descanso de la gloria, sus haessos estan en vna caja de piedra detras de la Capilla mayor del Convento de Ecatlan de la Provincia de Xalisco con los de otros quatro que fue- ron muertos por los Infieles: Fr. Antonio de Cuellar, Fr. Juan Calero, Fr. Francisco Lorenzo, y su compañero Fr. Juan; haze mension de su vida el Martyrologio en 21. de Mayo, Gonzaga, y Torq.

22.

La V. M. Ines de la O, natural de la Ciudad de Mexico, donde profesò en el Convento de N. Madre Santa Clara, hija de Bartholome Sanches, y Doña Ines Hernandez, tan dada al Divino culto que lo mas de su vida se ocupò en servir a la Sacrificia; era exemplo de toda virtud, te-

Bbb

nia